

La unidad y el trabajo en equipo como legado y trascendencia de la obra del doctor Carlos J. Finlay

Unity and teamwork as a legacy and transcendence of the work of Dr. Carlos J.
Finlay

Tamara Chaos Correa.¹<https://orcid.org/0000.0001.9309.8091>

Marjories Mirabal Nápoles.¹<https://orcid.org/0000.0001.5081.588x>

Universidad de Ciencias Médicas de Camagüey. Camagüey. Cuba.

Autora para la correspondencia: Marjories Mirabal Nápoles. Maggy.cmw@infomed.sld.cu

Recibido: 03/12/2024

Aprobado: 21/01/2025

Presidencia.

Miembros del Consejo Científico Provincial de la Salud.

Funcionarios del Consejo Provincial de Sociedades Científicas.

Presidentes de Capítulos y Jefes de Grupos provinciales.

Administrativos, funcionarios, docentes, trabajadores y estudiantes.

Invitados todos de nuestra comunidad universitaria.

Hoy en el 191 aniversario del natalicio del Dr. Carlos J. Finlay Barrés nos reunimos en acto solemne para rendir tributo a este insigne camagüeyano. Constituye la Oración o Invocación a Finlay, una tradición de la Academia de Ciencias de Cuba, a la que el doctor perteneció y donde socializó su obra científica.

Como acuerdo del Consejo Científico Provincial de la Salud se me ha encargado realice la Oración Finlay, lo cual constituye un reto y a la vez un privilegio, por lo que humildemente doy gracias, dado el alto honor que esto implica y sobre todo a partir de pensar, ¿Cómo abordar la obra de Finlay desde su amplio espectro?

Por tales razones, al considerar sus honorables resultados investigativos que tributaron a un bien común para toda la humanidad, resulta importante resaltar que Finlay fue el fundador de la asociación, que precedió a lo que hoy constituye la Sociedad Cubana de Salud Pública, Sociedad que integra a los directivos que conducen los procesos sustantivos en el sector de la salud.

Como rectora de esta universidad y especialista de II grado en Administración de Salud por varios años, analizaré de manera concisa la unidad y el trabajo en equipo, como legado y trascendencia de la obra del camagüeyano que prestigió a nivel mundial la ciencia cubana.

Finlay, con la honestidad y franqueza que lo caracterizó, compartió sus ideas sobre los problemas de salud de la época, consecuencias y posibles soluciones, las que rompían con lo que hasta ese momento era conocido. Tenía una nueva forma de pensamiento para en su etapa y así condujo a la ciencia médica mundial a una nueva fase de su desarrollo, elemento este, que debe constituir una máxima para los directivos en el sector.

Con setenta años, cuando nos parece que es imposible seguir produciendo desde la docencia, la ciencia, la gerencia y la asistencia, Finlay nos recuerda que sí es posible. Precisamente a esta edad comienza el doctor su actividad creadora al desarrollarse como higienista social, labor de extraordinaria importancia al fundar, organizar y dirigir el naciente sistema sanitario estatal cubano, funciones que le permiten participar y fungir como jefe de la Delegación de Cuba a la I Convención Sanitaria Internacional de las Repúblicas de América, en diciembre de 1902. Allí junto al doctor Juan Guiteras Gener (1852-1925), fue de los

fundadores de la Oficina Sanitaria Internacional de las Repúblicas de América, actual Organización Panamericana de la Salud (OPS).

Al frente de la Escuela Cubana de Higienistas de principios del siglo XX, se dio a la tarea de formar científica y administrativamente a los que, a lo largo de todo el país, ocuparían los cargos de Jefes Locales de Sanidad, para lo cual publicó en 1905 la formidable obra Manual de Práctica Sanitaria,⁽¹⁾ volumen de extraordinario valor, desde todo punto de vista, considerada la más alta expresión teórica de la Escuela Cubana de Higienistas.

Desde su quehacer gerencial sentó las bases legales de la actividad sanitaria de la organización, al redactar y aprobarse, el primer código sanitario cubano, las Ordenanzas Sanitarias (1906),⁽¹⁾ de rigor técnico a la altura de los mejores de su época en el mundo. Idea esta que debe constituir un principio de todo directivo: el saber, el saber hacer y el ser desde el dominio de los procesos que conduce.

Por su prestigio científico internacional, rectitud, honradez y el respeto que inspiraba, logró mantener la sanidad cubana fuera de los vicios y podredumbres que ya exhibía la recién estrenada república, sin permitir jamás un nombramiento si este no venía avalado por la competencia del aspirante para el cargo, de lo cual existen pruebas documentales. Sea este también uno de los legados para el trabajo y la preparación de los cuadros, sus reservas y canteras,⁽²⁾ por la importancia que reviste en el sector.

Finlay fue el director del Departamento Nacional de Sanidad creado en 1907, oportunidad que tuvo para trabajar en función de que se elevara la organización de la salud pública a categoría ministerial al conducir de manera simultánea la Escuela Cubana de Higienistas. Cuba fue el primer país en tener categoría ministerial a nivel mundial, lo que ocurrió el 28 de enero de 1909 denominado Secretaría de Sanidad y Beneficencia, que luego sería el Ministerio de Salubridad y Asistencia Social.

Durante su desempeño al frente de esta labor el doctor Finlay, como presidente de la Junta Superior de Sanidad y acompañado por prestigiosos profesionales de la medicina, lideró el proceso de institucionalización y nacionalización, logra:

- ✓ Establecer el Reglamento de Sanidad Marítima.
- ✓ El control de la epidemia de peste bubónica que llegó de Veracruz.

- ✓ Completar la erradicación definitiva de la fiebre amarilla en el país.
- ✓ Implantar nuevamente la vacunación preventiva contra la viruela.
- ✓ Bajar la mortalidad por tétanos neonatal al ponerse en práctica una medida recomendada por el propio Finlay como investigador y
- ✓ Empezar una campaña contra el paludismo con las limitaciones de sus recursos.

Emociona conocer su férrea voluntad puesta al servicio de una idea y la perseverancia que por más de 20 años procuró para beneficio de sus semejantes. La vida y obra del Dr. Carlos J. Finlay, sabio e investigador cubano, representa un ejemplo de la intuición de un genio que supo vislumbrar la verdad entre un cúmulo de doctrinas falsas. Se le reconoce no solo como un notable investigador que ha tenido la humanidad, sino también se le conoce, además, por sus tenaces condiciones de carácter que constituye un hermoso ejemplo en la historia de las ciencias, por lo que es considerado un auténtico benefactor de la humanidad.

Su legado no solo se compone a partir de la cantidad y calidad de sus contribuciones médico científicas⁽⁴⁾. La perseverancia, la humildad y la nobleza también explican la grandeza de Carlos J. Finlay.

El Dr. C. Miguel Mario Díaz-Canel Bermúdez. Presidente de la República de Cuba aseguró:...el país está lleno de personas que inspiran, de genios anónimos, de mujeres y hombres imprescindibles...,⁽³⁾ personas presentes aquí en nuestra comunidad universitaria, por lo que afirmo, como rectora de esta universidad, que podemos contar con ellas desde la unidad y trabajo en equipo y que sabremos honrar el legado del hombre más grande de Cuba en el campo de la ciencia, hombre de constancia y laboriosidad insuperables, de fe firmemente arraigada, amante de la verdad que proclamara sin ambigüedad, y dotado de condiciones⁽⁴⁾ morales y de carácter que parecían creados para su noble propósito.

Honremos desde nuestras funciones y compromiso moral como profesionales de la salud, la Orden Carlos J. Finlay que fue otorgada por Decreto Presidencial número 550 del 30 de diciembre del 2022 a nuestra Universidad de Ciencias Médicas de Camagüey.

Muchas gracias.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Delgado García G. La doctrina finlaísta: valoración científica e histórica a un siglo de su presentación. La Habana. Cuadernos de Historia de la Salud Pública No. 65, 1982.
2. Marcelo Penton JL, Concepción Pacheco JA, Conde Fernández BD, Calero de la Paz. G. La superación de los cuadros para la gestión de información científico-metodológica en la educación médica superior. INFODIR [Internet]. 2024 [citado 3 Dic 2024]; 0 (43). Disponible en: <https://revinfodir.sld.cu/index.php/infodir/article/view/1684>
3. Discurso pronunciado por Miguel Mario Díaz-Canel Bermúdez, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Presidente de la República de Cuba, en la clausura del VII Pleno del Comité Central del Partido comunista de Cuba, en el Palacio de la Revolución, el 6 de julio de 2024, "Año 66 de la Revolución". (Versiones Taquigráficas- Presidencia de la Republica).
4. Ballesteros Rodríguez FJ. Reanálisis del estudio de Carlos J. Finlay acerca del mosquito como vector de la fiebre amarilla. Rev. cuba. hig. epidemiol. [Internet]. 2023 [citado 3 Dic 2024]; 60. Disponible en: <https://revepidemiologia.sld.cu/index.php/hie/article/view/1385>